



HAL
open science

Santa Catarina y Tagcotepec: ¿espejos nahuas de procesos de resistencia y obsolescencia lingüística?

Karla Janiré Avilés González, Marcela Sangiacomo

► To cite this version:

Karla Janiré Avilés González, Marcela Sangiacomo. Santa Catarina y Tagcotepec: ¿espejos nahuas de procesos de resistencia y obsolescencia lingüística?. *UniverSOS: Revista de Lenguas Indígenas y Universos Culturales*, 2013, pp.155-169. hal-01137470

HAL Id: hal-01137470

<https://hal.science/hal-01137470>

Submitted on 9 Apr 2019

HAL is a multi-disciplinary open access archive for the deposit and dissemination of scientific research documents, whether they are published or not. The documents may come from teaching and research institutions in France or abroad, or from public or private research centers.

L'archive ouverte pluridisciplinaire **HAL**, est destinée au dépôt et à la diffusion de documents scientifiques de niveau recherche, publiés ou non, émanant des établissements d'enseignement et de recherche français ou étrangers, des laboratoires publics ou privés.

Santa Catarina y Tagcotepec: ¿espejos nahuas de procesos de resistencia y obsolescencia lingüística?

Karla Janiré Avilés González
<karla.j.aviles@gmail.com>

Marcela San Giacomo
<marcelasangiacomo@hotmail.com>

Labex, EFL, París 7 (Francia) & COHU, IIA-UNAM (México)

Resumen

En este texto cuestionamos ciertas perspectivas puristas que estigmatizan la diversidad de las lenguas nahuas, así como las prácticas del sincretismo lingüístico. Para ello, comparamos fenómenos lingüísticos registrados en dos comunidades nahuahablantes con grados opuestos de vitalidad. Estos fenómenos sugieren paralelismos y diferencias importantes entre la resistencia y la obsolescencia lingüística (Dorian 1992). Constatan que las variantes nahuas se distinguen por su estructura morfofonológica, incluyendo sus particulares apropiaciones sincréticas del español (Hill y Hill 1999). Mostraremos así que cambio o contacto lingüístico no necesariamente son sinónimos de obsolescencia.

Palabras clave: náhuatl, purismo, fonología, transferencias, mantenimiento y obsolescencia lingüística.

Abstract

In this work we deal with some purist approaches regarding language revitalization and maintenance that stigmatize language diversity as well as linguistic syncretism. To this end we compare, linguistic phenomena found in two Nahuatl varieties, with special focus on their phonological particularities. The data reflects important parallelisms and differences between linguistic resistance and linguistic obsolescence (Dorian 1992). The findings hold that Nahuatl varieties are distinguished by their morpho-phonological structure, including their particulars appropriations of Spanish (Hill & Hill 1999). Thus, we will show that linguistic change or contact are not necessarily a synonymous of obsolescence.

Key words: Nahuatl, purism, phonology, linguistic transfers, language maintenance and obsolescence.

* Gran parte de este trabajo fue presentado el 1 de septiembre del 2010, en el *Taller de los Amigos de las Lenguas Yutoaztecas*, celebrado en Guadalajara (México). Agradecemos infinitamente a Rosa Yañez Rosales por su ayuda técnica para presentar esta ponencia. Agradecemos también a los dictaminadores de este artículo por sus estimulantes comentarios. Evidentemente cualquier error aquí cometido es de nuestra estricta responsabilidad.

1. INTRODUCCIÓN

A casi dos décadas de las revoluciones legislativas que México experimenta en materia de derechos indígenas, las políticas lingüísticas oficiales también han dado un giro de 180 grados, pues han pasado de una flagrante negación de la diversidad lingüística y cultural al reconocimiento constitucional de México como una nación pluricultural (Díaz Polanco 1997). Considerando que las lenguas originarias del país están en peligro de extinción, incluso aquellas con mayor vitalidad, la Ley General de Derechos Lingüísticos de los Pueblos Indígenas constituye una importante herramienta legal para «preservar, desarrollar y usar» las lenguas y culturas indígenas. Tarea compleja y no exenta de críticas, que por supuesto requiere la implicación de lingüistas y antropólogos entre otros especialistas para que la ciencia contribuya a revalorarlas, pero también a revitalizarlas.

Sin embargo, la planificación lingüística impulsada por el gobierno federal, es decir los modos y medios para poner en marcha determinadas políticas lingüísticas, presenta fuertes limitaciones y paradojas. Por ejemplo, algunos actores en su intento de dictar la manera «correcta» de hablar y escribir una lengua, seleccionan y codifican las variantes nahuas a la luz de criterios puristas, descartando aquellos fenómenos relacionados con el contacto lingüístico. Veremos que lejos de impulsar el respeto y ejercicio de la diversidad lingüística, estos criterios con frecuencia resultan altamente nocivos para la vitalidad lingüística, ya que estigmatizan directa o indirectamente la diversidad de las lenguas nahuas, así como las prácticas sincréticas (Flores Farfán 2009: 34-36, Avilés González 2009: 201-223).

Como una forma de demostrar que es importante contextualizar lingüística y sociolingüísticamente cualquier intento de planificación lingüística, discutiremos ciertos fenómenos lingüísticos presentes en dos comunidades bilingües náhuatl-español: Tagcotepec (Puebla) y Santa Catarina (Morelos). Estas comunidades y fenómenos han sido ampliamente estudiados, respectivamente, por San Giacomo (v. 2009 entre otros) y por Avilés González (v. 2009 entre otros), realizando cada una de las autoras un extenso trabajo de campo. Lo interesante de comparar estas comunidades es que se caracterizan por presentar grados opuestos de vitalidad. La primera se encuentra en una situación de vulnerabilidad, mientras que la segunda se encuentra seriamente amenazada de extinción. Los hallazgos de esta comparación nos llevan a constatar que la resistencia lingüística —entendida como actos conscientes o inconscientes que favorecen la vitalidad de una lengua— y la obsolescencia pueden compartir fenómenos importantes, como son las convergencias o simplificaciones fonológicas, tal como ha sido registrado en la literatura (v. entre otros Dorian 1992).¹ Resaltando así la importancia de contextualizar estos fenómenos lingüística

1. Las transferencias lingüísticas registradas en Santa Catarina invitan a repensar las *semejanzas* que presentan con procesos incipientes de pidginización, como son las simplificaciones y convergencias fonológicas que aquí se analizan. Este tema ha sido objeto de un profundo estudio realizado por Avilés González (2009: 262-297), el cual por motivos de extensión no podemos detallar. Tan sólo considérese que,

y sociolingüísticamente. Por tanto, en un primer apartado cuestionaremos las perspectivas puristas y estáticas de la planificación lingüística, para constatar posteriormente que el náhuatl no es una lengua homogénea, sino un entramado de variantes lingüísticas que se distinguen por sus particulares apropiaciones sincréticas del español (Hill y Hill 1999).²

2. IDEOLOGÍAS Y PRÁCTICAS PURISTAS FRENTE A LA VITALIDAD LINGÜÍSTICA

La lengua «pura», «auténtica»... son algunos de los calificativos que algunos lingüistas han difundido. Huellas de la «herencia purista y prescriptiva de la lingüística»; estos términos son parte de las formas retóricas de la teoría de la degeneración que, tal como han demostrado Hill & Hill (1999: 72), siguen presentes tanto en el pensamiento popular como entre algunos lingüistas modernos, incluso de aquellos dedicados al estudio de lenguas en contacto; muestra de ello es la consabida búsqueda del «buen» hablante o del hablante «ideal». Así, desde esta visión, se ha promovido el purismo lingüístico, y las ideologías que lo sostienen, es decir actitudes que intentan «liberar una lengua de elementos procedentes de otras lenguas considerados como ajenos o extraños» (Ruiz, Sanz y Solé 2001: 235).³ El campo de la planificación lingüística se ha caracterizado por concentrar estas formas retóricas que son también ideológicas, pues al proponerse intervenir sobre las prácticas lingüísticas, implementando normas lingüísticas, desde sus orígenes ha estado altamente ligado a nociones tales como lo «puro» y lo «correcto», en contraposición a lo «híbrido», a las «innovaciones» y por ende al contacto lingüístico (cf. Haugen 1966).

Bajo esta perspectiva prescriptivista, la falsa dicotomía «conservación» vs. «cambio» se convirtió en un parámetro importante para evaluar qué tanto una lengua ha mantenido su estructura «auténtica», algo tan semejante –y ahora casi impensable– como tratar de esencializar una cultura (cf. Sierra 1997: 132), ya que ambas quedan reducidas a entidades monolíticas y aisladas de todo contacto. Hoy día sabemos que el cambio lingüístico es inherente a las lenguas vivas y numerosos estudios demuestran que cambio no implica

en nuestro caso, NO se trata de un pidgin definido como la reducción y convergencia de los sistemas lingüísticos en contacto que alcanza una relativa autonomía como norma de una comunidad de habla, como son los registros de tipo *baby-talk* o *foreign talk* (Hymes 1971: 84; Ferguson 1971: 141-150). Al respecto, Flores Farfán (2006: 23) ha señalado que «semejantes variedades simplificadas o innovadoras no prefiguran la génesis de un nuevo código lingüístico, como, respectivamente una lengua criolla o el habla adulta, sino más bien indexicalizan una situación en que la lengua amenazada está pasando a ser lengua extinta».

2. El INALI en 2008 registró 30 variantes del náhuatl en el país, entre las cuales no se incluía el náhuatl de Santa Catarina.
3. Traducción de Karla J. Avilés González del original.

necesariamente obsolescencia, pues los contactos lingüísticos también pueden producir fenómenos de convergencia y sincretismo que refuerzan el uso de una lengua, y por ende su vitalidad (Dorian 1992; Hill y Hill 1999: 75). Sin embargo, tal como veremos, las secuelas puristas no siempre han sido positivas para la planificación lingüística de las lenguas amenazadas.

En ciertos contextos, como el catalán, purismo y planificación han sido cartas importantes de la militancia sociolingüística para revertir exitosamente el desplazamiento lingüístico, como una forma de resistencia consciente, informada y activa contra el castellano, en especial impulsando la normalización del catalán en todos los contextos de uso y no sólo de manera escrita (Ninyoles 1997). Sin embargo, las ideologías puristas pueden convertirse en un arma contra las propias lenguas que suponen defender, por ejemplo condenando las prácticas sincréticas de los hablantes más activos. Esto último sucede con frecuencia en gran parte de las lenguas indígenas mesoamericanas, como es el llamado náhuatl o mexicano que aquí estudiaremos, así como del maya yucateco (v. entre otros Flores Farfán 2003, 2009; Cru 2012). En este sentido, se distinguen al menos dos facetas del purismo: una positiva y otra negativa. Una que alimenta exitosamente la vitalidad de las lenguas amenazadas, y otra que paradójicamente atenta contra ellas (ídem; Zimmermann 2009).

Respecto a las facetas negativas del purismo, Flores Farfán (2009) ha demostrado que los libros de texto empleados en las aulas indígenas, en su afán por plasmar un náhuatl «puro», tienden a presentar estándares lingüísticos con una estructura más cercana al español que al mexicano (más analítica que polisintética), siendo poco o nada comprensibles para las comunidades receptoras. Es decir, al tratar de crear una variante supradialectal que fomente una «comunidad lingüística», siguiendo ideologías puristas y sin estudiar a profundidad la rica heterogeneidad de las lenguas nahuas, las variantes locales resultan desplazadas del espacio educativo, incrementando así su estigmatización a favor del español.

Al respecto, los estudios de Hill y Hill (1999: 115) y de Flores Farfán (1999) evidencian que los fenómenos asociados con los contactos lingüísticos náhuatl-español, sobre todo los préstamos de sustantivos y verbos, pueden ser percibidos negativamente por los mismos hablantes, quienes afirman por ejemplo hablar «mezclado». Esto redundaría en la estigmatización de sus propias prácticas lingüísticas, pues las conciben dentro de una «zona de imperfección», es decir «entre los polos del mexicano legítimo y el español»,⁴ a pesar de que éstas presenten una fuerte vitalidad lingüística. Nótese el paralelismo de dichas connotaciones negativas con la posición académica que estudia los fenómenos asociados con el contacto lingüístico bajo el nombre de «interferencias».

Considérese por ejemplo que en *Languages in contact* (Weinreich 1979 [1953]), obra con la que se inaugura este campo, desde la primera página las interferencias aparecen

4. Asociado frecuentemente con el llamado «náhuatl clásico», es decir con las variantes nahuas habladas por las élites en el centro de México a principios del siglo XVI (Flores Farfán 2009).

definidas como «desviaciones» de la norma de cada lengua (v. ídem: 1; considérese también que en sentido estricto *interferencia* corresponde a una «perturbación»). Así, indirectamente se sitúa al bilingüe en desventaja frente al monolingüe. Para evitar dichas connotaciones aquí se emplea el término «transferencias lingüísticas» como formas de habla que un actor –frecuentemente de manera inconsciente– realiza al expresarse en la lengua secundaria (L2) con base en patrones del sistema lingüístico primario (L1), (v. Flores Farfán 1999: 87; Avilés González 2009: 264). Sabemos que existen posturas que distinguen niveles analíticos entre las interferencias y las transferencias lingüísticas. Silva-Corvalán (2001: 269), emplea dichos términos para distinguir fases diferenciales del proceso de adquisición de una segunda lengua: «La interferencia es pasajera, inestable, ocasional. La transferencia, en cambio, corresponde a elementos transferidos de una lengua a otra que se mantienen de forma más o menos estable en la lengua receptora». Por su parte, Zimmerman (2009) los ha empleado para distinguir los fenómenos neurofisiológicos asociados con la influencia de la L1 en la L2 (*interferencias*), de los relacionados con la influencia de la L2 en la L1 (*transferencias*), y llama «translingualizaciones» a lo que aquí llamamos «transferencias». Más allá de los innegables aportes que pueden proporcionar estos niveles de análisis, tal como hemos señalado, el término interferencia vehicula connotaciones ideológicas, tanto en la esfera académica como en la práctica de los hablantes. Por ello, resulta pertinente seguir aplicando el término «transferencias lingüísticas» en un sentido incluyente y, por supuesto, menos estigmatizante que el término interferencia.

Se observa entonces que, en busca de la lengua pura, sin «desviaciones», los contactos lingüísticos y la funcionalidad de las prácticas sincréticas han sido frecuentemente estigmatizados. Esto se hace patente en el siguiente caso, proveniente de Santa Catarina, una comunidad con un alto grado de desplazamiento lingüístico, donde uno de los bilingües más comprometidos con el «rescate del náhuatl» expone su perspectiva purista:

D: por ejemplo la palabra *tlacuali*⁵ ‘comida’... y ‘lo que lleva’... este... (escribiendo *tlacuali mana*) y en español *tlacualero* ‘el que lleva la comida’.. ¡y esto no está bien porque están usando el español!.. Eso es lo que te digo, esa es la otra cuestión ¡y así ya no va! [...] ¡No mezcles las palabras!, ¡o hablas español o hablas en náhuatl!, ¡o no hables, pues, y entonces te quedas callado!... ¡Tienes que hablar bien! (Hombre, bilingüe más español que náhuatl, 55 años; Avilés González 2009: 211).

En este fragmento el actor confronta la expresión sincrética *tlakwalero* empleada por los hablantes de Santa Catarina, con la forma purista *tlacuali mana* (señalada entre paréntesis). De antemano, el purismo aquí manifiesto condena los usos sincréticos del náhuatl y, al menos de manera indirecta, estigmatiza a los bilingües activos que hablan «mezclado».

5. Se respetan las grafías empleadas por D durante la interacción, la cuales siguen las pautas ortográficas del español (cf. Karttunen y Lockhart 1976; Flores Farfán 2009 para una crítica a estas pautas). En el resto del artículo se utilizará la notación propuesta por Flores Farfán (1999).

En otros términos, condena al silencio, literalmente a «quedarse callados», a los bilingües que emplean cotidianamente la palabra *tlakwalero* para referirse a la persona que lleva la comida. Es decir a aquellos que integran el agentivo *-ero* del español a la estructura nahua.

Esta transferencia morfológica constituye una innovación sincrética que no es exclusiva de Santa Catarina, pues encontramos registros de ella en otras comunidades nahuas contemporáneas (Flores Farfán 1999). Lo cual comprueba que el sincretismo es una práctica que reproduce, innovando, la vitalidad lingüística, incluso en los contextos más adversos. En este caso, dicha vitalidad se constata en el mismo momento en que las prácticas sincréticas son parte de una actividad cotidiana y compartida por los hablantes.

Ahora bien, aunque la forma purista *tlacuali mana* no tiene partículas provenientes del español, veremos que se trata de un hibridismo y que la presentación de un habla «pura» puede ser incongruente con la estructura de la lengua, produciendo incluso formas ininteligibles. En términos morfosintácticos, *tlacuali mana* es una forma más parecida a la construcción sintética del español que a la estructura polisintética del náhuatl: el actor produce dos formas independientes en lugar de una sola, lo cual contrasta con expresiones vigentes como «*tlakwalmana*»⁶ ‘es comida lo que ofrece’. Así, el actor rompe con la naturaleza flexiva del náhuatl clásico que tiende a la incorporación de afijos en la construcción verbal, una característica de la lengua que también presentan algunas variantes modernas (Hill y Hill 1999: 279). Más aún, los bilingües más activos al escuchar esta expresión purista exclaman: ¡*Quién sabe qué sea eso!*, dando cuenta de la ininteligibilidad que la frase *tlacuali mana* produce entre los hablantes, lo cual se debe a su composición híbrida y agramatical: *tlacuali* ‘comida’ aparece como un sustantivo a la manera del español, cuando en náhuatl se trata de un absolutivo; mientras que *mana* aparece como un verbo «desnudo» (semejante a la forma castellana «ofrece», «da»), es decir sin marcas de objeto, las cuales son obligatorias en la construcción verbal del náhuatl. Por ejemplo, los hablantes de Santa Catarina emplean la expresión *kimana tlakwalli* ‘lo ofrece comida’,⁷ donde la partícula *-ki* marca la presencia de un objeto determinado.

En contraste con otras posturas puristas más positivas basadas en un profundo conocimiento de las prácticas lingüísticas, el purismo aquí presente condena los usos sincréticos de la lengua, y sin embargo al centrarse en el léxico, produce una forma agramatical en náhuatl. En todo caso, es más congruente con la estructura castellana «comida da/ofrece». El actor produce así un hibridismo, intensificado por su expresión escrita, que paradójicamente favorece la hispanización del náhuatl.

En un contexto opuesto como el de Tagcotepec, la valoración de los hablantes en relación a su lengua es bastante positiva, donde la opinión general es que «todos hablamos igual», y si alguien habla mejor son «los abuelitos» porque ellos «mezclan menos» (el cas-

6. Agradecemos al Dr. Flores Farfán por proporcionar este ejemplo. Cabe señalar que la expresión «*tlakwalmana*» resulta inteligible para los hablantes de Santa Catarina.

7. El loísmo aquí presente es característico del español nahuatlizado de Santa Catarina.

tellano al hablar náhuatl). En ciertos casos, la nativización lingüística es tan importante que incluso se preguntan si determinadas palabras vienen del náhuatl o del español, como *perro* o *burro*, palabras de uso frecuente y cotidiano.

Siguiendo estas consideraciones, subrayamos que las visiones monolíticas de la lengua, donde los usos lingüísticos y sus contextos pasan de largo, paradójicamente tienden a negar la posibilidad de construir puentes que permitan revitalizar las prácticas lingüísticas, echando mano de las propias estrategias que los hablantes desarrollan para enriquecer su propia lengua y resistir al desplazamiento lingüístico reapropiándose de elementos externos. Por ello, a continuación mostraremos que en algunos casos los linderos lingüísticos que separan la obsolescencia de la resistencia no son tan abismales. En particular estudiaremos fenómenos fonológicos, los cuales con frecuencia no figuran en las agendas puristas. Veremos así que la resistencia y la obsolescencia presentan interesantes semejanzas y diferencias, marcadas por sus particulares contextos sociolingüísticos.

3. CALEIDOSCOPIO DE PRÉSTAMOS Y TRANSFERENCIAS LINGÜÍSTICAS

El caleidoscopio de fenómenos lingüísticos que aquí presentaremos proviene de dos comunidades nahuahablantes: Tagcotepec (Puebla) y Santa Catarina (Morelos). Estas comunidades son muestra de la diversidad que existe al interior de lo que se ha llamado «lengua náhuatl», término empleado históricamente para definir lo que hoy en día se considera una «agrupación lingüística» no homogénea ni determinada (INALI 2008). Así, en Santa Catarina se emplea el fonema «tl» /ɬ/⁸ como en *tepeetl* ‘cerro’, mientras que en Tagcotepec el fonema «t» /t/ es lo habitual.

Cabe señalar que la presencia de /ɬ/ o /t/ en las variedades nahuas es un tema polémico. Por una parte se ha propuesto, con base en datos glotocronológicos, que existen tres grandes variantes: las que contienen el fonema /ɬ/, las que contienen /t/ y las que presentan /l/, siendo las variedades con /t/ las más antiguas (Lastra 1986, Canger 1988). Por otra parte, considerando los cambios en la forma y en los usos lingüísticos registrados desde la época colonial hasta hoy en día, se sugiere que muchas de las variaciones fonológicas presentes en las diferentes variantes del náhuatl contemporáneo son una de las más claras evidencias del contacto lingüístico con el mundo hispanohablante (Karttunen y Lockhart 1976: 1-15) e incluso huella del desplazamiento lingüístico del náhuatl (Flores Farfán 2006: 10, entre otros). Tal como veremos a continuación, nuestra experiencia en campo indica que estos argumentos deben adecuarse a los contextos sociolingüísticos en los que ocurren, ya que los cambios lingüísticos no son exclusivamente estructurales y tampoco ajenos a las relaciones de poder sociolingüístico en juego; por el contrario, ambos aspectos

8. Este símbolo fonético es utilizado en el Alfabeto Fonético Americano y corresponde a la africada dental sorda; en el Alfabeto Fonético Internacional corresponde a /tʃ/.

se retroalimentan e influyen en las estrategias desarrolladas por los hablantes frente a los contactos lingüísticos.

En este sentido, San Giacomo ha demostrado que Tagcotepec es una comunidad con una fuerte vitalidad lingüística, conformada por aproximadamente 500 habitantes y ubicada en la Sierra Norte de Puebla, cuyo tamaño y aislamiento relativo le ha permitido mantener la vitalidad del náhuatl frente al español. Si bien la gran mayoría de sus habitantes es bilingüe dado que el español es la lengua de prestigio a nivel nacional, el náhuatl es la lengua dominante en términos de ámbitos de uso, siendo también símbolo y práctica de la identidad comunitaria (cf. entre otros San Giacomo 2009: 41). Los integrantes de Tagcotepec que al volver de las ciudades usan el español son rechazados por los demás hablantes, quienes están conscientes de que esta regla es aplicable dentro de su comunidad, dada la situación diglósica que prevalece a nivel nacional donde domina el español.

Según el censo de población de Tagcotepec actualizado en 2006 (San Giacomo 2009), la comunidad cuenta con un 72% de bilingües náhuatl-español y con un 17% de monolingües en náhuatl, el 11% restante representa a los bebés que todavía no hablan y a 3 mujeres hispanohablantes monolingües, originarias de otros pueblos pero que radican en Tagcotepec. Ambas lenguas co-existen en un sistema diglósico donde la población es esencialmente bilingüe y cada lengua tiene una función diferente. El español por ejemplo es la lengua dominante y de prestigio en el espacio educativo formal, alimentando el bilingüismo sustitutivo que impera a nivel nacional. En este sentido, Tagcotepec presenta una diglosia sustitutiva parcial (Vallverdú 2002: 11), donde hasta ahora el náhuatl se ha podido mantener gracias a la actitud positiva de los hablantes ante su lengua y su comunidad. Así, el náhuatl es considerado como la lengua de prestigio intracomunitario,⁹ ya que constituye un símbolo positivo de su identidad.

Todos estos factores influyen en el relativo mantenimiento lingüístico del náhuatl de Tagcotepec. El español por su parte, es visto y utilizado como una herramienta, que permite el acceso al comercio, la educación, la salud: es la presencia nacional. Los hablantes menores de 30 años aprendieron el castellano a muy temprana edad, convirtiéndose así en su lengua también, la cual usan fuera de casa, o con cualquiera que no pertenezca a ella. Además, la comunidad se caracteriza por contar con un río que la divide en dos secciones: la primera tiene acceso directo a la carretera, a las comunidades y ciudades de alrededor, como a la vida comercial, educativa y religiosa de Tagcotepec. La segunda está más alejada en las montañas. Estas características se reflejan también en diferentes porcen-

9. Es bien sabido que, en lo que se refiere a asimetrías lingüísticas, una lengua puede adquirir distintas configuraciones de dominio/subordinación en términos de prestigio y/o de ámbitos de uso (funciones altas vs bajas, Vallverdú 2002:11). De estas situaciones diglósicas también se pueden desprender distintos tipos de prestigio, desde los que sitúan a la lengua como marca de pertenencia intracomunitaria positiva semejante a la aquí descrita por San Giacomo, hasta los que están más asociados con marcas de estatus social de orden nacional como son la escolarización en México que se da, como hemos señalado, en castellano.

tajes de bilingüismo: 81% en la primera sección (el mismo porcentaje de hombres y de mujeres) contra 65% en la segunda (donde el 38% eran mujeres y el 62% eran hombres). Por esta razón, encontramos un uso del náhuatl con menor influencia del español entre los habitantes de la segunda sección.

Por su parte, Santa Catarina es una de las comunidades nahuahablantes de Tepoztlán (Morelos), y aunque a nivel municipal es la que presenta el mayor número de hablantes (27%), en ella sólo hablan náhuatl 21% de sus habitantes (INEGI 2007). Esta endeble cifra ya es un indicador del alarmante desplazamiento lingüístico nahua que impera en la región y en la comunidad. El cual está íntimamente relacionado con la estigmatización de la identidad indígena a nivel nacional, en un mercado lingüístico donde el español es percibido y promovido como el código de mayor valor (Avilés González 2009, 2011). Así, en Santa Catarina los bilingües activos (BA) son principalmente adultos mayores de 60 años, mientras que los niños y jóvenes de menos de 30 años son casi en su totalidad hispanohablantes monolingües (HM). La transmisión intergeneracional del náhuatl se ha interrumpido y su uso está restringido a contextos públicos y/o informales sumamente esporádicos. En otras palabras, la diglosia substitutiva que caracteriza a Santa Catarina ha alcanzado la penúltima fase de desplazamiento lingüístico según la escala GIDS de Fishman (1991).¹⁰

El contraste entre la vitalidad lingüística de ambas poblaciones nos lleva a sugerir que el desplazamiento lingüístico o el mantenimiento lingüístico –según sea el caso– se plasma en diversos fenómenos que, por un lado, dan cuenta del proceso de obsolescencia por el que atraviesa el náhuatl de Santa Catarina, y por otro del mantenimiento del náhuatl en el caso de Tagcoatepec. Ambos casos coinciden en ciertos fenómenos mostrando que, incluso en situaciones extremas, los hablantes desarrollan estrategias para enriquecer sus sistemas lingüísticos.

Así, tanto en Santa Catarina como en Tagcoatepec los bilingües emplean cotidianamente una gran cantidad de elementos provenientes del español, en todos los niveles de la lengua (fonológico, morfológico, etcétera), lo cual también sucede entre los nahuahablantes monolingües de Tagcoatepec. Por ejemplo, utilizan préstamos léxicos con adaptaciones al náhuatl, como en el caso del adjetivo *soperior* por «superior», donde los hablantes producen la subdiferenciación de la vocal /u/ por /o/ puesto que en náhuatl la [u] es un alófono de [o]. Asimismo, el verbo «apurarse» ha sido adaptado a la estructura morfosintáctica del náhuatl, tal como sucede en la forma imperativa *ximapuraro* ‘¡apúrate!’. Además, en Tagcoatepec se registran innovaciones como *tepozmekat* en vez del préstamo «teléfono», formas que si bien algunos hablantes dicen conocer, en realidad están muy poco difundidas en la comunidad.

10. Por sus siglas en inglés «Graded Intergenerational Disruption Scale», ‘Escala graduada de interrupción intergeneracional’.

Fenómenos semejantes han sido registrados desde la época colonial (Lockhart 1999) como en la actualidad (Flores Farfán 1999: 163-205). Considerando la riqueza que este tipo de fenómenos puede ofrecer para los fenómenos asociados con el contacto lingüístico, y en particular con la obsolescencia lingüística, continua siendo pertinente realizar estudios lingüística y sociolingüísticamente contextualizados, que incluyan las diferencias o concurrencias presentes entre cambios internos y externos, es decir adoptando una perspectiva «multicausalista» (cf. Palacios 2007). Un trabajo que aquí sólo pretendemos esbozar a través del contraste entre Santa Catarina y Tagcotepec.

En este sentido, es interesante resaltar cuáles son los fenómenos fonológicos que hemos podido encontrar en ambas comunidades. En el caso de Tagcotepec se presentarán los casos que pudimos encontrar recopilados a través de un juego (San Giacomo 2011) construido con diferentes imágenes representando préstamos del español, el cual nos permitió observar sus adaptaciones y no-adaptaciones en habla espontánea. Se construyó un tablero compuesto de 270 imágenes, con posibles préstamos del español, que contenían tanto las palabras familiares a su comunidad, *burro* o *perro* por ejemplo, como otras prácticamente desconocidas, como *rinoceronte* o *jirafa*, que cumplían una doble función: esconder las palabras que contenían los fonemas y segmentos susceptibles de adaptación, así como incitar el uso de nuevos préstamos.

En cada sesión se trabajó junto con una persona de la comunidad que dirigió el juego totalmente en náhuatl para reducir los sesgos provocados por la paradoja del investigador en la construcción del corpus (Labov 1972). Así, se evitó el uso del español tanto para no influenciar el tipo de adaptaciones y no-adaptaciones en los préstamos, como para no crear confusiones entre cambios de código y préstamos lingüísticos. Las sesiones se realizaron en su mayoría por pequeños grupos, en casa de los hablantes. El resultado de formular así las sesiones fue la creación de ambientes informales de habla espontánea, o semi-espontánea, donde los hablantes discutían en náhuatl entre sí abiertamente sobre qué sería cada imagen, cómo nombrarla y de qué lengua vendría. Se obtuvo una muestra estratificada de 71 hablantes, 4619 ocurrencias de 776 préstamos en un total de 9809 ocurrencias de adaptación y no-adaptación analizadas. Todas las ocurrencias que presentaron al menos un segmento del español inexistente en náhuatl (segmento ilícito) fueron transcritos fonéticamente, y para cada uno de ellos se codificó cuáles fueron los segmentos ilícitos presentes y cómo fueron pronunciados: con o sin adaptación. El resultado de las adaptaciones también fue codificado. Por ejemplo, /r/ es comúnmente adaptada como /ʒ/, pero también la encontramos (entre otros casos) como /ʃ/ o con su elisión. Los datos sociolingüísticos del hablante y su relación con sus interlocutores en la sesión (amigos / familiares vs. vecinos) también fueron codificados. Finalmente, para cada préstamo se estimó su frecuencia de uso en la comunidad en una escala de 1 a 3.

En el caso de Santa Catarina mostraremos las transferencias fonológicas que la población infantil (7 a 11 años de edad) produce al tratar de dar cuenta de sus conocimientos nahuas, como hispanohablantes monolingües que cuentan con una cierta heterogeneidad

en su escasa competencia pasiva del náhuatl. Estos fenómenos no son realizados por los BA, por lo que descartamos que sólo se deban a cambios internos de la lengua y por el contrario confirman el alto grado de obsolescencia lingüística que presenta el náhuatl en este margen de edad (Avilés González 2009). En todo caso, estos fenómenos sugieren que en los casos más extremos de obsolescencia lingüística, los actores desarrollan estrategias de convergencia para renovar, reinventando, el código desplazado según su imaginario diglósico. Así, en un contexto educativo formal (la escuela primaria local), se realizó una dinámica lúdica (un concurso) donde 233 niños plasmaron de manera escrita el mayor número de palabras nahuas que lograron recordar. En total se registraron 156 palabras que corresponden a nombres de objetos y entidades naturales, así como a ciertas formas verbales, posesivas, interrogativas, imperativas, etcétera, que son muestra del monitoreo anónimo que realizan los niños al escuchar a los adultos nahuahablantes. De estas 156 palabras se reportaron 1147 ocurrencias, escritas de 344 formas distintas (e. g. la expresión *ximotlalli* ‘síentate’ apareció 114 veces pero escrita de 24 formas diferentes, entre ellas «chimotlali», «shimotlalli», «ximotlali»). Subrayamos que los resultados del registro escrito fueron contrastados de manera oral, tanto en la escuela como en contextos informales y espontáneos. Sin embargo, el contexto de interacción y el énfasis puesto en la escritura —¿donde no hay normas de escritura nahua!— dispararon ciertos sesgos como la ocurrencia de hipercorrecciones escritas, ya que no encuentran un correlato oral. Por ejemplo realizando «chimaporaro» vs. *ximapuraro*, donde se observan dos fenómenos: 1) el empleo de las grafías <ch> y <x> para el mismo fonema /ʃ/, es decir sin correlato oral y por ende como hipercorrección escrita; 2) la subdiferenciación del fonema /u/ por /o/ haciendo converger la adaptación léxica castellana con el sistema fonológico nahua. Por ello, aquí sólo presentaremos aquellos fenómenos que encontraron un sustento oral, y que pueden contrastarse con los identificados en Tagcotepec, entre los cuales resaltan:

(1) La subdiferenciación de la cantidad vocálica reduciéndola a un sólo fonema (ej. «atl» por *aatl* ‘agua’), dado que esta distinción no existe en el sistema lingüístico primario de los niños de Santa Catarina, que como hemos dicho, son hispanohablantes. En Tagcotepec este caso se descarta dado que, en general, el alargamiento vocálico se mantiene, encontrando también formas como *atl* con vocal corta.

(2) La sustitución del fonema /ɕ/ por /s/ (e. g. «pisintli» en lugar de *piltsiintli* ‘niñito’), ya que ambos fonemas existen en el inventario del náhuatl, pero en castellano solamente existe el segundo /s/. Esto sugiere un proceso de adaptación que atraviesa por la simplificación, pues los hablantes eligen mantener el fonema que comparten ambos sistemas, en este caso /s/. En Tagcotepec este caso no ha sido constatado.

(3) La reinterpretación fonotáctica del fonema /w/ insertando el fonema /ɣ/ —proveniente del castellano— en las secuencias donde interviene /w/ y otra vocal (ej. «negua» por *nehwa* ‘yo’). Debido a su paralelismo con las normas castellanas, en el caso de Santa Catarina, esto nos sugiere que los niños —de acuerdo con su imaginario nahua y con su sistema primario— generan estrategias para superar las dificultades articulatorias con las que

se encuentran creando una especie de convergencia entre ambos sistemas lingüísticos, tanto de manera oral como escrita. En Tagcotepec se ha podido constatar la presencia de este sonido en palabras nahuas como *tagat* ‘hombre’ y *maga* ‘pegar’; sin embargo este no puede considerarse parte del sistema fonológico de la variante de Tagcotepec dado que su presencia sería causada por la asimilación de la oclusiva sorda /k/ a la sonoridad del contexto intervocálico realizándolo como /ɣ/, siendo la alofonía en la frontera de sílaba un proceso constatado en la lengua entre las oclusivas sordas (Valiñas, comunicación personal, mayo 2008).

(4) La sustitución del fonema /ʃ/ por /č/ (e. g.: «chitlacua» por *xitlakwaa* ‘¡come!’), es decir reemplazando el fonema /ʃ/ por una distinción también presente en el sistema primario de los niños /č/. Lo cual sugiere una vez más, la ocurrencia de un proceso de adaptación donde los hablantes eligen mantener el fonema que comparten ambos sistemas, es decir de convergencia lingüística. En Tagcotepec este caso no ha sido constatado.

(5) La sustitución del fonema /λ/ por /t/ o /l/ (ej. «sopilot» por *tsopilootl* ‘zopilote’, o «xitomal» por *xitomatl* ‘jitomate’). En el caso de Santa Catarina, este fenómeno puede deberse a la semejanza alofónica que existe entre estos fonemas y al hecho de que el castellano es su lengua primaria, por lo que tienden a simplificar el fonema /λ/ de acuerdo a los patrones de su sistema lingüístico dominante, lo cual también ha sido reportado en otras variedades del náhuatl casi extintas (Flores Farfán 2006). Por su parte, tal como mencionamos anteriormente, el náhuatl de Tagcotepec corresponde a una variante con alta vitalidad que utiliza el fonema /t/ en vez de /λ/ por lo que no se trata de una sustitución.

Estos fenómenos evidencian, en el caso de Santa Catarina, que debido al alto grado de desplazamiento lingüístico nahua los niños perciben y representan el náhuatl con base en su sistema lingüístico primario —el castellano— y en su propio imaginario diglósico. Es decir lo que los niños imaginan qué es el náhuatl, cómo se escucha y cómo se escribe, nos demuestra que incluso en contextos extremos de obsolescencia es posible desarrollar estrategias de adaptación lingüística, revelándose, como actos sumamente creativos (Romaine 1992: 378), uno de los últimos bastiones de la resistencia nahua en Santa Catarina. En Tagcotepec, registramos la presencia de estos fenómenos fonológicos más el uso de una gran cantidad de préstamos, con una alta variabilidad de tipos de adaptaciones y una gran presencia de no-adaptaciones debido al alto nivel y porcentaje de bilingüismo individual y comunitario. En consecuencia, los casos de Santa Catarina y Tagcotepec nos muestran que el desplazamiento lingüístico y el mantenimiento lingüístico comparten semejanzas importantes, ya que identificamos procesos de pérdida, simplificación, reemplazamiento o convergencia, así como préstamos e innovaciones lingüísticas en ambas variantes nahuas. Es importante resaltar que los fenómenos mencionados pueden estar influenciados tanto por la presencia del español, dada la diglosia sustitutiva mencionada, como ser motivados además por cambios internos de la propia lengua. Por último permítasenos señalar que estos fenómenos, en su contraparte, sugieren que el náhuatl de Santa Catarina se está convirtiendo en una lengua de sustrato que influye en el español local, creando lo que se

ha llamado un «español nahuatlizado» (Lockhart 1999, Zimmermann 2004), un campo que por supuesto requiere ser más explorado.

4. REFLEXIONES FINALES

En este artículo hemos mostrado que mantener una visión que condena un sincretismo lingüístico funcional paradójicamente tiende a negar la posibilidad de construir puentes que permitan revitalizar las prácticas lingüísticas, pues impide echar mano de las propias estrategias que los hablantes desarrollan para comunicarse, ya sea para resistir al desplazamiento lingüístico como para generar las condiciones que permitan el mantenimiento lingüístico.

Los datos aquí presentados nos invitan a promover la transmisión de la lengua en su forma y uso colectivo real y cotidiano. Sobre todo considerando que la variación y el cambio lingüístico —ya sea por contactos o por cambios internos— es un mecanismo necesario realizado por los hablantes para comunicarse, adaptándose al entorno y continuando el uso colectivo de la lengua. Así, lejos de crear materiales basados en una estructura «pura» —inexistente en las lenguas reales—, pugnamos por estudiar a profundidad las características sociolingüísticas de cada variante, es decir identificando las formas y usos en sus contextos de interacción con los hablantes e impulsando la transmisión lingüística intergeneracional. De esta manera podremos contribuir a la reconfiguración positiva de las identidades sociolingüísticas, a la creación de materiales prácticos adecuados a los contextos de uso, así como a la optimización situada de la lengua. Sabemos que las lenguas se adaptan a las necesidades comunicativas de sus hablantes, tanto el sistema lingüístico como el social; estudiemos estos sistemas en su contexto y construyamos materiales en pro de su transmisión celebrando así la diversidad lingüística y cultural.

BIBLIOGRAFÍA

- AVILÉS GONZÁLEZ, Karla J. (2009): *Retos y paradojas de la reivindicación nahua en Santa Catarina, Tepoztlán, Morelos*. México, CIESAS. Tesis de doctorado.
- (2011): «Aquí ya no hablan mexicano... ¡les da pena!» Estigmas nahuas en Santa Catarina, Tepoztlán, Morelos». En Karla Janiré Avilés González y Adriana Terven (coords.): *Entre el estigma y la resistencia: dinámicas étnicas en tiempos de globalización*. México, CIESAS-COLMICH, 181-216.
- AVILÉS GONZÁLEZ, Karla J. y Adriana TERVEN (2011): «Introducción». En Karla J. Avilés González, y Adriana Terven (coords.): *Entre el estigma y la resistencia: dinámicas étnicas en tiempos de globalización*. México, CIESAS-COLMICH, 17-38.
- CANGER, Una (1988): «Nahuatl dialectology: A survey and some suggestions». *International Journal of American Linguistics* 54, 28-72.

- CRU, Josep (2012): «Ideologies of language purism in Yucatan». En Jean-Léo Léonard y Karla J. Avilés González (dirs.): *Langues en danger: épistémologie et praxis*. Manuscrito.
- DÍAZ POLANCO, Héctor (1997): *La rebelión zapatista y la autonomía*. México, Siglo XXI editores.
- DORIAN, Nancy (1992): *Investigating obsolescence*. Cambridge, Cambridge University Press.
- FERGUSON, Charles (1971): «Absence of copula and the notion of simplicity. A study of Normal Speech, Baby Talk, Foreigner Talk, and Pidgins». En Dell Hymes (ed.): *Pidginization & Creolization of Languages*. Cambridge, Cambridge University Press, 141-150.
- FISHMAN, Joshua (1991): *Reversing Language Shift*. Filadelfia, Multilingual Matters LTD.
- FLORES FARFÁN, José Antonio (1999): *Cuatreros somos y toindiomá hablamos*. México, CIESAS.
- (2003): «Nahuatl purism: between language innovation, maintenance and shift». En Joseph Brincat, Winfried Boeder y Thomas Stolz (eds.): *Purism in minor languages, endangered languages, regional languages, mixed languages: Papers from the conference on 'Purism in the Age of Globalisation'*. Bremen, September 2001. Bochum, Universitätsverlag Dr. N. Brockmeyer, 281-313.
- (2006): «En los márgenes del contacto náhuatl-español. Los últimos estertores del náhuatl». *Signos Lingüísticos* 4, 9-32.
- (2009): *Variación, ideologías y purismo lingüístico. El caso del mexicano o náhuatl*. México, CIESAS.
- HAUGEN, Einar (1966): «Linguistic & Language Planning». En Dil Anwar (1972): *The Ecology of Language*. Stanford, Stanford University Press, 159-190.
- HILL, Jane y Kenneth HILL (1999): *Hablando Mexicano. La dinámica de una lengua sincrética en el centro de México*. México, INI-CIESAS.
- HYMES, Dell (ed.) (1971): *Pidginization & Creolization of Languages*. Cambridge, Cambridge University Press.
- INSTITUTO NACIONAL DE ESTADÍSTICA, GEOGRAFÍA E INFORMÁTICA (INEGI) (2007): *II Censo de Población y Vivienda, 2005*. México, INEGI.
- INSTITUTO NACIONAL DE LENGUAS INDÍGENAS (INALI) (2008): «Catálogo de las Lenguas Indígenas Nacionales: Variantes Lingüísticas de México con sus autodenominaciones y referencias geoestadísticas». En *Diario Oficial*, enero 14. México, 31-112.
- KARTTUNEN, Frances y James LOCKHART (1976): *Nahuatl in the middle years. Language Contact Phenomena in Texts of the Colonial Period*. Berkeley, University of California Press.
- LABOV, William (1972): *Sociolinguistic patterns*. Philadelphia, Pennsylvania, University of Pennsylvania Press.
- LASTRA, Yolanda (1986): *Las áreas dialectales del náhuatl moderno*. México, UNAM.

- LOCKHART, James (1999): *Los nahuas después de la conquista. Historia social y cultural de la población indígena del México central, siglos XVI-XVIII*. México, Fondo de Cultura Económica.
- NINYOLES, Rafael (1997): *Idioma i prejudici*. Barcelona, Quaderns 3i4.
- PALACIOS, Azucena (2007): *¿Son compatibles los cambios inducidos por contacto y las tendencias internas al sistema?* Disponible en: <http://www.uam.es/personal_pdi/filoyletras/alcaine/Homenaje%20zimmermann.pdf>. Consultada: febrero 2012.
- ROMAINE, Suzanne (1992): «Pidgins, creoles, immigrants and dying languages». En Nancy Dorian (ed.): *Investigating obsolescence. Studies in language contraction and death*. Cambridge, Cambridge University Press, 369-384.
- RUIZ, Francesc, Rosa SANZ y Jordi SOLÉ (2001): *Diccionari de sociolingüística*. Barcelona, Enciclopèdia Catalana.
- SAN GIACOMO, Marcela (2009): *La présence de l'espagnol en nahuatl: une étude sociolinguistique des adaptations et non-adaptations des emprunts*. Thèse de doctorat, Université Paris VIII.
- (2011): «Habla espontánea y adaptación de préstamos». En Pedro Martín Butragueño (ed.): *Realismo en el análisis de corpus orales (I Coloquio de Cambio y Variación Lingüística)*. México, El Colegio de México, 171-190.
- SIERRA, María Teresa (1997): «Esencialismo y autonomía: paradojas de las reivindicaciones indígenas». *Alteridades* 7(14), 131-143.
- SILVA-CORVALÁN, Carmen (2001): *Sociolingüística y pragmática del español*. Washington D.C., Georgetown University Press.
- THOMASON, Sarah (ed.) (1996): *Contact Languages. A wider perspective*. Amsterdam / Filadelfia, John Benjamins Publishing Company.
- VALLVERDÚ, Francesc (2001): «Introducció al bilingüisme». En Ariadna Lluís i Vidal-Folch (coord.): *Bilingüisme a Amèrica i a Catalunya. Actas del I Fòrum de Bilingüisme Amer-i-Cat*. Barcelona, Institut Català de Cooperació Iberoamericana, 9-15.
- WEINREICH, Uriel (1979 [1953]): *Languages in contact. Findings and problems*. La Haya, Mouton publishers.
- ZIMMERMANN, Klaus (2004): «El contacto de las lenguas amerindias con el español en México». *Revista internacional de lingüística iberoamericana* 4, 19-40.
- (2009): «El purismo como intento de contrarrestar la translingualización: ¿Hasta qué punto es posible?». En Montserrat Veyrat Rigat y Enrique Serra Alegre (eds.): *La lingüística como reto epistemológico y como acción social. Estudios dedicados al profesor Ángel López García con ocasión de su sexagésimo aniversario*. Madrid, Arco / Libros, 991-101.